

Exemos. señores del Cuerpo Diplomático;

Gloriosos Miembros del Ejército Libertador;

Compatriotas;

COMPAÑEROS:

La Revolución que consolidó la independencia de la República, confirmó la soberanía cubana, le dió rumbo fecundo a la economía, amplia proyección a la cultura y mejores condiciones de vida al pueblo, celebra hoy su vigésimo quinto aniversario.

El soldado fué factor fundamental en el inaplazable apuntalamiento de la débil estructura

Batista's Speech

1958

republicana. Entonces, como ahora, los afanes patrióticos de los hombres de uniforme fueron calificados como castrenses y dictatoriales. Aquel gran acontecimiento histórico operó un cambio radical en los ritmos y estilos de la política cubana. En seis años de lucha intensa la Revolución demostraría sus esencias democráticas y su raigambre popular. A partir del 4 de septiembre de 1933, puede afirmarse que la ciudadanía se incorporó a la función política, ya libre de andadores y con responsabilidad propia, con un sentido más profundo de pueblo y

de nación. No debe olvidarse que en aquella época la República tenía un presupuesto de 44 millones de pesos, una moneda nacional de escasa circulación y renta nacional muy limitada. Los bancos oficiales no existían y la banca privada estaba en ciernes, sin fuerza ni organización.

LO QUE ES Y PUEDE SER CUBA

A los 25 años, no obstante las peligrosas circunstancias que ha vivido la República, se evidencia la recia vitalidad de las causas que inspiraron a la revolución septembrista. Al

compararse lo que era Cuba y lo que es, pese al daño que le han causado los excesos y extravíos, las metas logradas demuestran lo mucho que puede hacerse en el futuro, si las pasiones o rivalidades no ^{Personas corruptas} emponzoñan, envenenan o perturban las rutas del derecho, del progreso y de la paz.

Yo sé que hay problemas de actualidad en los que el interés público se centra y en los que debiera situar de inmediato la palabra; pero próximo a expirar el mandato popular que me fué conferido en las elecciones de 1964, el recuento histórico,

aunque ligeramente, se hace imperativo.

DEBERES, DISOLUCION Y CAOS

Se nos quiere presentar a las nuevas generaciones en forma distinta a lo que somos. En el fecundo movimiento liberador no contaron las ambiciones ni el predominio militar preconcebido. Los institutos armados, que también forman parte de la familia cubana, que son pueblo uniformado con deberes muy estrictos, sufrían las consecuencias del país que marchaba hacia la disolución y el caos. Aquel movimiento se llevó a cabo para

rescatar a la República de la anarquía, para detener el crimen, fomentar la democracia, devolverle a las Fuerzas Armadas la disciplina, restablecer la autoridad y elevar la condición del soldado-cosa a la dignidad de soldado-hombre.

Sobre las espaldas del soldado (y lo éramos en los grados más humildes el 4 de Septiembre) *pero la entrega del poder,* a líderes en formación, ~~se les entregó~~ poder, que no reclamaron para sí los hombres del cuartel. Como nuestros propósitos eran muy claros, no aceptamos formar parte del Gobierno, porque estimamos que a nuestras manos anónimas e

inexpertas no debían confiarse los destinos nacionales en horas aciagas para Cuba. Para mantener la estructura gobernante, nos tocó la parte más ingrata y, sin dudas, la más dura como soldados: la de asumir las responsabilidades de mantener los campos y las ciudades en orden, velar por la seguridad de la familia y la integridad de las instituciones, en momentos que la nación tambaleaba. Dislocado como estaba todo el país, sin leyes protectoras el ciudadano y la bandera roja flameando en los bateyes de los ingenios, amenazada

la capital y las ciudades por comités soviéticos, vivían los hogares en desasosiego, entre saqueos, agresiones e incendios. Mientras nosotros luchábamos, escapando milagrosamente de las acechanzas, y nuestros hombres caían y caían hermanos en las refriegas inevitables, muchos de los que disfrutaban el poder sin lograr mantenerlo, se preparaban ya para escribir la leyenda negra de los hombres de Septiembre, en vez de rendirles, por reconocimiento y hasta por gratitud, el homenaje que merecían por el servicio prestado a la República con sacrificio y devoción.

ESPERANZA FRUSTRADA

Al despedirnos aquí en la cuna de las conmemoraciones de nuestra Revolución, en 1944, unos días antes de entregar el Gobierno al enconado adversario que lo había ganado bajo mi Presidencia, dije que "la Revolución de Septiembre disolvió, en un abrazo patriótico y cordial, en un gesto humano y político, el rencor que había acumulado la época terrible..." ~~"La aludimos para recordar una verdad. Hemos querido diluir en las aguas puras de la comprensión y de la fraternidad, los~~

sedimentos de la terquedad o de la ceguera. Es un anhelo de patriotismo y de bien que el amor propio no influya en la vida pública, que la pasión, a veces bestial del hombre, no empecqueñezca lo grande con envidias, vanidades o egoísmos innobles o sectarios."

Había ofrecido a Cuba y al mundo entero, dentro de la tragedia de la última guerra mundial, el ejemplo de unas elecciones generales sin precedentes.

El 10 de Marzo, ocho años después, contempláramos con dolor de cubanos cómo imperaban las

pandillas, mientras que habían más tuberculosos en las calles, más analfabetismo, más ignorancia y, en vez de más escuelas, sanatorios u hospitales, el desorden había sustituido a la ley, los grupos a los partidos y los escándalos administrativos a la moral pública. ¡Una política subalterna de rencor y de revancha, de insaciabilidad y de intransigencia, reinaba en Cuba!

MOVIMIENTO INCREMENTO Y DEMOCRATICO

No he de repetir las infortunadas causas que provocaron el 10 de Marzo, ni lo que ofrecí en

holocausto a las conveniencias nacionales, brindando una historia de limpios afanes democráticos, de arraigada convicción electoralista y de acatamiento a la voluntad de la nación.

En esta propia tribuna cité nombres, fechas, hechos, detalles y conversaciones que comprobaron la necesidad de aquel movimiento incruento y pacífico para impedir y frustrar la situación caótica que habría de provocar el golpe preparado por el gobierno de entonces, frente a las elecciones próximas a celebrarse.

Es notorio que aquel movimiento no estaba inspirado por ambiciones personales mías, y que sólo en última instancia acepté la Presidencia provisional de la República; porque aspirábamos a que continuara un proceso electoral en el que pudiéramos concurrir todos sin las violencias que el plan conspirativo del Gobierno hacía esperar.

PERSISTENCIA ELECCIONARIA

Pudimos haber producido de inmediato organizaciones políticas afines, alejando del campo político a los que se habían desplazado del poder

y a los que mantenían las utópicas posibilidades de obtenerlo. Quizás incurrimos en un grave error, el de que nos empeñáramos en que concurrieran todos al proceso electoral, aún a riesgo de que las urnas les fueran favorables al restauracionismo. Se opusieron porque tenían plena conciencia de su impopularidad para ganar la elección; de la misma manera que les era imposible ganar la contienda al Tercer Frente, que se nutría especialmente de la propaganda que le propiciaban los errores, el desacierto y el negativismo de la conducta del gobierno caído el 10 de Marzo. A cada fórmula

política ofrecida por nosotros para garantizar la concurrencia de todos a las elecciones, se respondió invariablemente con la violencia, con la soberbia y con el terrorismo.

EL CRIMEN NO PAGA

Celebradas las elecciones de 1954, bajo los poderes y facultades que la Constitución otorga al Tribunal Superior Electoral, asumí la Presidencia de la República en 1955. Relacionando los planes de mi Gobierno en este período con el programa de ejecuciones que hemos venido desarrollando, cabe

plantearse si puede tener justificación ante la opinión pública o ante la historia, el que se arranquen vidas, se derrame sangre, se intente destruir la economía, se asalten hogares y se desacredite con propagandas injustas en el extranjero a Cuba, para sustituir a un gobierno que trabaja y produce, por otro que nazca de la violencia, el crimen y el terror. ¡El Crimen no paga aunque se le vista con el nombre de Revolución!

La libertad descansa en el respeto al derecho y a la ley, y se ampara en ambos. Los que asesinan,

saquean y violan, atentan contra el derecho de los demás, burlan la ley y agreden la libertad.

CRISIS INTENSA Y PLAN DE TRABAJO

De la peligrosa situación económica que encontramos en 1952, a la que existe terminándose mi mandato presidencial, hay una diferencia muy pronunciada. El país estaba entonces al borde de una catástrofe, y tuvimos que usar todos los recursos de la voluntad y la imaginación para superar la situación. Tanteamos con pequeños planes parciales primeramente y pusimos en práctica, por fin, el Plan de Desarrollo Económico y Social.

Frente al panorama económico nacional, urgido de que se le revisasen sus medios de producción, intensificamos los esfuerzos para el mayor rendimiento agrícola, estimulando su fomento y diversificación, construyéndole caminos a todas las zonas rurales y en todas las provincias, con el objeto de que los productos pudieran llegar a los mercados; se construyeron almacenes y frigoríficos para evitar la pérdida de las cosechas o la entrega precipitada y ruinosas a los mediadores; se atendió al abastecimiento de carnes en el

mercado nacional y se establecieron las condiciones para su exportación. Nos enfrentamos con las situaciones precarias del tabaco, el café, la papa, el arroz y la producción de huevos y pollos, resolviendo en forma que resultaron estimulados cosecheros y criadores.

DESARROLLO DE INDUSTRIAS Y RIQUEZAS

Ante el inagotable tesoro inexplorado en cromo, en níquel, en manganeso, en petróleo y en otros minerales ricos, se dictaron las medidas oportunas

y se aceleró su explotación. Se estudiaron y pusieron en vigor leyes, decretos y resoluciones para promover una industrialización progresiva, satisfacer el consumo interno y ampliar la exportación. Más de doscientas industrias se organizaron con una inversión mayor a 600 millones de pesos. Hoy se producen o están en vías de producirse, nuevos o en mayor cantidad, artículos como cerámica, cables, gomas, cemento, abonos, papel, vidrios, levaduras, textiles de todas clases, productos químicos, plásticos, alimentos en conservas y

objetos por el estilo. Frente a requerimientos para el desarrollo de la construcción, se fabrican vigas, bloques de hormigón, madera artificial de sub-productos convertidos, pinturas, ventanas y puertas; artículos de acero, de manganeso y de cobre...

Contemplando la necesidad de promover la gran industria turística, se han facilitado las inversiones de capitales, por empresas privadas, en construcción de hoteles y centros de atracción. Considerando la conveniencia de refinar el petróleo en Cuba, estimulamos varias refinerías que se

encuentran funcionando en Santiago de Cuba y en la Habana, proyectándose otras en Nuevitas y otros lugares.

MEJORAMIENTO SOCIAL Y ECONOMICO

Respondiendo al plan general se armonizaron las relaciones de empresarios y obreros, coincidiendo con la acción estatal para estimular la inversión y crear nuevas fuentes de empleo, se dictaron las medidas que hicieron posible la coordinación de intereses en pugna y el rendimiento

de mayores utilidades. Se revitalizó la banca cubana, se aumentaron los elementos de crédito privados y oficiales, se normalizaron los transportes en quiebra, se reestructuraron los seguros sociales en crisis y se crearon otros nuevos. Las relaciones del comercio internacional se mejoraron; se resolvió el dramático problema de la habitación, la escasez de la vivienda y los alquileres; se han aumentado por miles los pequeños propietarios y se ha dado una fuerte batida a la mortandad infantil y al analfabetismo.

Da gusto pensar, a la vez que entristece un poco, hasta donde habría podido llegar la República si todos hubiéramos ayudado a su avance y algunos no se hubieran empeñado, terca y criminalmente, en retenerla y frenarla. ¡Unos sembrando y creando; otros quemando y destruyendo!

INDICES DE PROSPERIDAD

A un año de terminar mi Presidencia, el año pasado, Cuba llegó al más alto grado de expansión económica en toda su historia. El ingreso nacional

se elevó a 2,755 millones; el comercio exterior a 1,576 millones; las ventas domésticas pasaron de 2,778 millones y la cifra de los cheques pagados por los bancos llegaron a cerca de 12,500 millones de pesos. Este extraordinario volumen de operaciones en las actividades económicas, ha significado trabajo para más de dos millones de trabajadores, haciendo descender el desempleo a niveles más bajos, proporcional^{mente} a la población, que se hayan conocido en nuestra historia republicana.

Las compensaciones bancarias llegaron el año 1957 a la cifra de 6,745 millones, con un aumento

sobre el de 1952 de 2,045 millones. Los depósitos bancarios ascendieron a 12,486 millones y la remuneración a obreros y empleados, que había alcanzado en el quinquenio del 46 al 51 la suma de 5,924 millones, se elevó en el del 52 al 57 a 7,792 millones, con un aumento a favor de los trabajadores ascendente a cerca de dos mil millones de pesos.

Para salvar al país de la profunda crisis que se confrontaba en 1952 a 1953, por el exceso de producción azucarera, como consecuencia de una

imprevisora política económica, el Presidente del Banco Nacional, sus expertos y los bancos de Cuba, hicieron frente al financiamiento, dentro del plan del Gobierno, para sustraer de la circulación de los mercados un millón 750 mil toneladas de azúcar. Esa cantidad sería distribuida en cinco años, y en el mismo período habrían de pagarse los 120 millones de pesos a que ascendía el financiamiento. La política acertada llevada a cabo sin demagogias, mediante la consulta democrática hecha a las partes interesadas, y la cooperación prestada por hacendados,

colonos y trabajadores, salvó la situación. Contra los augurios interesados, nuestra primera industria es hoy más fuerte y próspera que nunca, y contra sus intereses, que son de la nación misma, no han podido prevalecer ciertos criminales empeños.

~~Para bien de Cuba podemos afirmar, al final de nuestro Gobierno, que dejaremos en manos de quien sea nuestro sucesor, una industria más sólida, más fuerte y más poderosa que antes.~~

FACTORES DECISIVOS

Críticos hasta de buena fe manifestaron serios temores con respecto a lo que podría ocurrir al

agotarse los fondos disponibles para el Plan de Desarrollo Económico y Social que anunció nuestro Gobierno como plataforma electoral. Los hechos han demostrado lo contrario. El éxito se debe a un conjunto de factores, entre los cuales juegan principalmente, las garantías que el Gobierno ofrece con las medidas fiscales y arancelarias, las de estímulos para las inversiones, las de la protección a la propiedad y a las actividades de la producción, tanto como a las leyes que amparan a las clases trabajadoras y la respetabilidad que inspira el trabajador organizado. El rol

desempeñado por los organismos autónomos de crédito y por la banca nacional, ha sido también un factor importantísimo, a cuya diligente y capacitada función debemos mucho el país, el pueblo y el Gobierno.

LABOR COMPENSADORA

La Marina Mercante no es ya una mera especulación. Cuba cuenta con barcos abanderados y en proceso de abanderamiento. El dique seco de la bahía de la Habana, el Instituto Nacional de la Pesca, la Terminal Pesquera y la Terminal Marítima, en

construcción, los astilleros que han de ser establecidos en el Mariel, las ciudades industriales, el proyecto para el uso de la energía atómica con fines pacíficos y económicos, sin abandonar las actividades de aprovechamiento hidráulico para el abastecimiento de ciudades y regadíos; la utilización del bagazo que ya es base de importantísimas industrias para producir papel periódico y papel comercial en fábricas instaladas en distintas partes de la nación; el establecimiento de la Metalúrgica Básica Nacional, la Antillana de Acero

para industrializar el hierro, y las plantas para elaborar el cobre, el manganeso y el oro, dice claramente, como aquellas agrícolas, ganaderas, industriales, de servicio público, de asistencia social y de las otras actividades enunciadas, que Cuba está en pleno desarrollo gracias al esfuerzo, al estudio y al trabajo que le hemos dedicado.

Los esfuerzos y productividad de los agricultores, de los industriales, de los comerciantes, de la banca y de las masas trabajadoras y de la valiente, tesonera y estoica actuación de las

Fuerzas Armadas, han compensado con creces la acción destructiva de los grupos terroristas, de los mercenarios extranjeros y del comunismo internacional.

EMPRESA Y JUSTICIA SOCIAL

Con sacrificio del tiempo estamos exponiendo, en síntesis, el desarrollo de un programa en gran parte ejecutado y en camino de ejecución el resto; porque sabemos que para exponer en toda su extensión el plan llevado a cabo, necesitaríamos los amplios espacios del libro.